

Hereu aspira a encarnar a un héroe
Un informe aconseja al alcalde enfatizar su perfil 'soñador'

Media-TIC, el edificio fluorescente
El inmueble acogerá centros tecnológicos

El Comedia, cine y centro de congresos
La sala será el auditorio de los hoteles del Eixample

Serge Gainsbourg, una vida de película
Un filme francés recoge su trayectoria

VIVIR



Miércoles, 20 enero 2010

LA VANGUARDIA

Niños peligrosos



XAVIER CERVERA

Punto de encuentro. Los grupos de menores suelen reunirse en el interior de la plaza Catalunya, desde donde se despliegan hacia puntos de Ciutat Vella

ENRIQUE FIGUERO
Barcelona

Los grupos de menores magrebies en situación de riesgo social, que en otro tiempo supusieron un problema público que forzó a las administraciones a grandes acuerdos, vuelven a dejarse ver por la zona de Ciutat Vella. Son principalmente adolescentes marroquíes y argelinos que a menudo distorsionan su realidad inhalando cola de carpintero hasta que sus ojos se inyectan en sangre. Acaban frecuentando el delito en forma de violento tirón de bolso. Hay quienes dicen que no se habían marchado nunca, pero el nivel de alerta actualmente es mayor. La Guardia Urbana está

● **Grupos de menores que rondan por Ciutat Vella inhalando cola industrial reactivan las viejas alertas**

destinando en el distrito mayores esfuerzos para intentar controlar este fenómeno.

Desde la Administración, quienes conocen lo que se mueve en las calles de Ciutat Vella no acaban de ver claro cómo se ha producido este rebrote. Está contrastado, por un lado, que parte de estos menores proceden de centros de acogida como el Vilana, situado en el barrio del Peu del Funi-

● **Las fuerzas de seguridad creen que son unos 15 o 20 y que algunos provienen de centros oficiales de acogida**

cular, que en los periodos de paseo u horas libres acuden al centro de la ciudad gracias al Ferrocarrils de la Generalitat, que tienen tan cerca. Y aunque hace varias semanas hubo una fuga numerosa, que obligó a las fuerzas de seguridad a un esfuerzo de localización y de retorno al centro, hay otros menores en la misma situación que no están bajo el paraguas de este tipo de centros.

Policías y otros espectadores a pie de calle, comerciantes por ejemplo, saben distinguirlos perfectamente. Su indumentaria es muy deportiva. En ocasiones, sus atuendos se acercan a la estética, por decirlo así, rapera. No se trata de un único grupo, pero las fuerzas de seguridad tienen sobre unos 15 o 20 menores bien identificados. Su presencia se empieza a dejar sentir cuando el sol

va cayendo, aunque en ocasiones es fácil verlos por algunas calles del Raval. El punto de partida de algunos de estos menores es ese círculo polimórfico de grupos urbanos que es el interior de la plaza Catalunya. Se sitúan en su parte interior y allí inician su periplo. Es el punto de reunión. Algunos de ellos, consumidores de hachís o de cola industrial, acaban deslizándose Rambla abajo. Cometen entonces tropelías como molestar a los viandantes o adelantarse en el mundo del delito cuando, por ejemplo, roban bolsos. "Además, se han vuelto más agresivos, actúan en manada y pueden ser violentos", comenta

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

NIÑOS PELIGROSOS UNO DE LOS PROBLEMAS CALLEJEROS DEL CENTRO DE BARCELONA

ENRIQUE FIGUERO
Barcelona

Ciutat Vella sigue siendo el distrito más complejo de la ciudad. En sus calles coinciden con mayor o menor intensidad todos los tipos de conflictividad urbana que puedan registrarse. Su callejero es escenario de las andanzas de los menores que inhalan cola industrial pero también del tráfico de drogas que protagonizan un grupo de ciudadanos subsaharianos que han pasado a formar parte del paisaje que se dibuja en las esquinas de esta parte de la ciudad. Estos adolescentes en riesgo social comparten el espacio con este grupo de camellos que llevan a los vecinos de la zona a mal traer.

Si puede verse con cierta frecuencia a los adolescentes magrebíes en la calle Hospital esquina Egipcíaques, resulta más fácil encontrarse con este grupo de vendedores callejeros de droga. Se trata de un problema ya muy extendido en el distrito. Si hace unas semanas los vecinos de la calle Avinyó se quejaban de la presencia constante de estos traficantes al paso, ahora hacen sentir su voz los del otro lado de la

Los vecinos de la calle Hospital reparten su preocupación tras la llegada de camellos a sus esquinas

Rambla. Y es que, según informaciones policiales, son un mismo grupo que se mueve. Habitan los chaflanes con la naturalidad del que tiene todo el tiempo del mundo para ver pasar la vida ante él, pero su cometido es bien distinto a pesar de su aparente pasividad.

“A mí me preocupa lo de los niños callejeros, pero que estos traficantes hayan decidido poner un punto de venta delante de mi establecimiento también me causa muchos problemas”, explica un empresario de la calle Hospital que prefiere permanecer en el anonimato, pues teme que le reconozcan y sufrir algún tipo de represalia del grupo.

Parecida visión del asunto

Los menores de la calle comparten espacio con vendedores de droga subsaharianos en Ciutat Vella

Esquinas teñidas de polvo blanco



El intercambio de mercancía es habitual en algunas zonas del barrio del Raval, como en la calle Egipcíaques

comparte otro propietario de un establecimiento de la calle Hospital. Y es que la presencia de estos vendedores de droga se ha vuelto cotidiana. “Están por doquier”, añade este vecino que lleva muchos años desarrollando una actividad comercial en el barrio.

Ello no quiere decir que la presencia policial en la calle Hospital, por ejemplo, y en otros puntos de Ciutat Vella, no se haya incrementado en los últimos meses. Concretamente en esa vía del Raval la presencia de parejas de agentes, tanto de los Mossos d'Esquadra como de la Guardia Urbana, es casi constante. Su patrullaje resulta disuasorio cuando se encuentra en el campo visual de los traficantes, pero cuando está fuera de su alcance conti-

núa la actividad. Es la dinámica del ratón y el gato. “Últimamente se ve más policía, eso es verdad”, confiesa una dependienta que se convierte en la tercera persona que confirma lo que es en realidad una evidencia. Pero es que este grupo de vendedores callejeros de droga es móvil. Hay muchas esquinas en las que esperar un cliente, aunque para ellos sea siempre preferible un punto fijo.

El comprador sabe siempre dónde puede encontrarlos, pero la policía, también. Es posible, sin embargo, que lleven poca o ninguna sustancia encima si la policía los cachea. En otros casos bastante frecuentes, los camellos se tragarán las bolas de heroína o cocaína que puedan llevar alojadas en la boca.

La agresividad de estos adolescentes callejeros está aumentando

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

una fuente policial. Además de las sustancias que puedan estar afectando a su carácter, según diversos testigos recogidos por este diario, algunos de estos chicos han crecido inmersos en esta situación. “Algunos llevan tanto tiempo que los he visto crecer”, señala la dependienta de un comercio de la calle Hospital, que lleva trabajando 10 años en un mismo comercio de esa calle.

En ámbitos policiales se conoce, al menos, un caso reciente en el que estos menores han utiliza-

do un líquido abrasivo contra una de sus víctimas para poder robarle. Como consecuencia de esta acción, el afectado tuvo que acabar en el hospital. Se trata, sin embargo, de un hecho sin antecedentes recientes conocidos. Pese a ello, esa referida agresividad se pone de manifiesto también ante cualquier contacto con las fuerzas de seguridad. Se muestran rebeldes y hostiles con los agentes que los abordan en la calle para identificarlos o para proceder contra ellos si es que han cometido algún delito o falta, cosa que no es infrecuente. Sin embargo,

la legislación sobre menores no concede a la Administración un margen muy amplio para actuar, siempre que no se hable de un delito grave, que podría llevarles a un centro de internamiento y no de acogida como es, por ejemplo, el Vilana. Al final, los que están tutelados por la Generalitat volverán al centro para ser sometidos a su régimen interior y los que estén al cargo de adultos podrían acabar finalmente en algún centro de acogida si se demuestra que quienes deben velar por ellos son negligentes por incapacidad o falta de recursos. Se trata de un círculo sin final.

“A veces entran y se pasean por la tienda, otras se quedan fuera y observan la caja registradora. Son grupitos de chicos de entre 14 y 16 años”, explica una empleada de un comercio de mediana superficie del Raval. “Estos días de frío se están poniendo en ese trocito donde toca el sol”, aña-

de señalando un triángulo luminoso que se clava en la acera de enfrente por efecto de los rayos solares pasando entre dos edificios del abigarrado Raval. Algo por encima de esa isleta imaginaria, en un balcón, se ve una de las ya populares pancartas de “Volem un barri digne”.

HACIA LA FRONTERA ADULTA

Los vecinos dicen que los chicos en situación de riesgo social tienen entre 14 y 16 años

ASALTOS EN LA VÍA PÚBLICA

Los comerciantes denuncian que estos adolescentes roban bolsos a peatones

Otro comerciante de la calle Hospital, que prefiere que no se especifique el ramo al que pertenece para no ser identificado, explica que en su tienda estos menores no entran, pero los ve por la calle continuamente. De hecho, se habla que en varios puntos colindantes, como las proximidades de la Escola Massana o adentrándose por la calle Egipcíaques, se ve a los menores inhalando cola con cierta asiduidad. “Estos chicos, estos que van como vestidos de raperos, no paran –dice el tendero–, principalmente se dedican a los tirones de bolso”. “Mucho tirón”, subraya.

Las fuerzas de seguridad que operan en el barrio tienen también informes que señalan que los fines de semana estos menores de la calle prolongan mucho más su horario y puede incluso verseles a altas horas de la madrugada rondando. En ocasiones se confunden con usuarios de salas

SEGURIDAD

Saura cambia de versión y ubica al mando de Horta en una masía

Los Mossos d'Esquadra, empujados por la realidad del trapicheo callejero de drogas en Ciutat Vella, además de la aparición hace cosa de un año de este grupo de subsaharianos, creó recientemente un equipo especial de lucha contra el tráfico de estupefacientes en la comisaría del distrito. Su trabajo lleva todavía poco tiempo desplegándose. Dicho grupo especial tiene, entre sus objetivos, desmantelar este tipo de organizaciones atacando a los suministradores de las sustancias que venden. Se pretende alcanzar el segundo escalón.

Fuentes de los Mossos explicaron que si el modelo sale bien en Ciutat Vella podría extenderse a otros distritos de Barcelona que tengan parecida problemática.●

El conseller de Interior admite que el jefe del fuego de Horta quizás no estuvo todo el tiempo en primera línea

JAVIER RICOU
Lleida

El conseller Joan Saura cambió ayer de versión al insinuar que el máximo responsable del centro avanzado de mando del incendio de Horta quizás no estuvo en las horas más críticas de la tragedia a pie de fuego. Pero tenía una explicación para excusar esta ausencia –según el conseller, temporal– en primera línea de fuego. Saura reveló nuevos datos no facilitados en su comparecencia ante el Parlament y dijo que D0 –la nomenclatura con la que se identifica al mando del operativo– estaba auxiliando a un matrimonio de ancianos en una masía casi al mismo instante en la que una bola de fuego engullía a los cinco bomberos de Lleida y una hora después de que hubiesen saltado las primeras alarmas de emergencia por diferentes acorralamientos.

Joan Saura facilitó estos nuevos datos en dos entrevistas ra-

Joan Saura defiende como único informe veraz el que su departamento ha entregado al juzgado

diofónicas en *El món a RAC 1* y Catalunya Ràdio. El conseller de Interior defendió en ambas intervenciones al mando del fuego de Horta y reiteró la coordinación entre los afectivos de todo el operativo, por lo que volvió a repetir que “no hay ni una sola razón para dimitir”. Saura insistió en que “no hubo negligencia, relajación y, evidentemente, ningún jefe de guardia o responsable desapareció”. El conseller desmentía, con esta úl-



VICENÇ LLURBA

El incendio de Horta ha sido, en palabras de Saura, el más trágico de los registrados en Europa

tima afirmación, un informe de su propia conselleria –el parte *Incidències d'actuacions*, en el que se anotó, hasta cinco veces, la imposibilidad de contactar con D0 durante las horas críticas del fuego.

En la entrevista a RAC 1, y ante la insistencia de Jordi Basté, Saura repitió, hasta tres veces, que en todo momento –entre las dos y pasadas las cuatro de la tarde– fue posible contactar con el mando del operativo.

El conseller restó una vez más importancia al parte de incidencias destapado por este diario y volvió a remitirse a las transcripciones de las conversaciones recogidas en el informe oficial de bomberos que, según Saura, son la prueba sonora de que el mando estaba en su puesto. Lo que no explica el responsable de Interior es por qué aparecen tan pocas conversaciones de D0 –en comparación con la actividad de otros efectivos de menor rango– después de los primeros acorralamientos y alarmas y en los momentos críticos de la tragedia, que se cobró la vida de cinco bomberos. En

esas conversaciones transcritas apenas hay, por otro lado, una sola orden del mando, mientras que Graf01 –de categoría muy inferior– es el que lleva el peso de la operación. Fuentes conocedoras de este tipo de operati-

vos contra incendios mostraron ayer, asimismo, su extrañeza por el hecho de que el máximo responsable del centro avanzado de mando destine todos sus esfuerzos a socorrer a un matrimonio de una masía amenazada por las llamas, cuando tiene en el bosque a más de un centenar de bomberos atrapados por el peor y más trágico de los fuegos registrados –en palabras del propio conseller, en el Parlament– en Europa.

El conseller tampoco considera ocultación de datos haber omitido el parte *Incidències d'actuacions* en la documentación entregada a la juez de Gandesa, instructora del caso. Dijo que en su departamento hay muchos otros documentos elaborados a partir de ese fuego, pero insistió en que la verdad de lo ocurrido está en el informe elaborado por técnicos de Bomberos. E insistió en que nunca antes una Conselleria d'Interior había facilitado a un juzgado un informe tan completo de un incendio forestal como el confeccionado después de varios meses de trabajo.●

CONFLICTO

Los agentes rurales se quejan de Interior

El Departament d'Interior truncó una línea de investigación iniciada por los agentes rurales en la búsqueda de las causas del fuego de Horta. Los agentes de Medi Ambient pidieron el listado de llamadas de alerta por el fuego recibidas en el 112, que depende de Interior, pero no se las dieron. Recurrieron a la juez, que avaló esta negativa amparándose en el secreto de sumario, según informó ayer CC.OO.

nocturnas o discotecas siguiendo la marcha nocturna o volviendo a casa. Son personas que pueden acabar siendo víctimas de estos adolescentes. La plaza Folch i Torres es otro punto de reunión de estos adolescentes, según fuentes policiales. Se reúnen en ese punto cercano a la confluencia de la calle Aldana con la ronda Sant Pau bien entrada la noche y los fines de semana. A veces están a sus asuntos, pero en otras ocasiones o bien protagonizan cierto alboroto o llegan a cometer algún ilícito. A esas horas las sustancias que puedan llegar a consumir ya se han apoderado de ellos y son más imprevisibles.

Tanto los Mossos d'Esquadra como la Guardia Urbana conocen el problema. La policía local barcelonesa del distrito de Ciutat Vella está trabajando este asunto que para los expertos siempre ha tenido una solución tremendamente compleja.●

La fiscal también reclamará el informe oculto

La fiscal encargada del caso por la muerte de cinco bomberos en Horta ha seguido los pasos de la acusación particular personada en el proceso y también reclamará a la juez de Gandesa, instructora del sumario, que emita un requerimiento a la Conselleria d'Interior para que entregue el parte *Incidències d'actuacions* destapado por este diario. La fiscal no tenía tampoco conocimiento de la existencia de estos datos,

informaron ayer fuentes cercanas al caso, y quiere examinarlos para comprobar si pueden aportar nueva información a la instrucción de la causa. Las mismas fuentes indicaron que el trabajo de la juez y fiscal se había centrado, hasta la fecha, en la sigilosa investigación de Mossos que ha concluido con el arresto de dos sospechosos de haber provocado de forma intencionada el fuego. Superado este trámite, la instrucción

se ha centrado ahora en los detalles del operativo de extinción. El viernes la juez tomó ya declaración en Cerdanyola al único de los bomberos que sobrevivieron al fuego. Esta víctima se ratificó en las manifestaciones hechas a los Mossos –dijo que de haber intuido el peligro habría salido del bosque– y también habría afirmado que no tuvo comunicación de la suspensión, que según el parte oficial de bomberos aportado al

juzgado se hizo llegar a todos los efectivos a las dos y media de la tarde, del apoyo de los medios aéreos por culpa del viento. Este bombero, que sufrió quemaduras en el 70% del cuerpo, también mantendría que nadie les alertó del riesgo que sus vidas podrían correr por un cambio del viento. Joan Saura insistió ayer en que la unidad del Graf era plenamente independiente para tomar sus propias decisiones. / S. Sans